

Vigesimoquinto domingo después de la Trinidad

1 Tesalonicenses 4:13-18

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.”

San Pablo escribió estas palabras para consolar a los cristianos que se preocupaban de qué sucedería en la resurrección de los muertos. ¿Resucitarán todos juntos? Asimismo, ¿llegarán a Cristo los que vivan hasta el día final antes que los demás?, etc. San Pablo les responde y les dice que Cristo reunirá a todos sus creyentes que jamás han vivido a sí mismo al mismo tiempo, etc.

Sin embargo, puedes encontrar esta lectura de la Epístola ampliamente explicada en las exposiciones sobre algunas Epístolas, que se publicaron por separado, pueden buscarlo allí.